

Mi nombre es Stephen Christopher, y se me ha pedido que represente al Partido Conservador en la carrera a la Alcaldía.

    En los últimos años, muchos estadounidenses y neoyorquinos se han alarmado por lo que se podría llamar el "gobierno bajo la influencia de los esteroides". A medida que el gobierno crece, perdemos nuestras libertades y nuestra prosperidad. Los fundadores de nuestra república creían que "el gobierno que gobierna mejor es el que gobierna menos". Hemos olvidado ese concepto, pero recientemente nos han recordado su validez.

    El gobierno a todos los niveles está gastando con el desenfreno imprudente que muestra una desconsideración insensible no sólo por el bienestar financiero de esta generación, sino para las generaciones venideras.

Los buenos padres se esfuerzan por brindarles a sus hijos un futuro económico más brillante que el que tuvieron ellos mismos. A su gobierno, no obstante, no parece importarle nada el futuro financiero de sus hijos. La mayoría de los que nos gobiernan se han convertido en criaturas que sólo persiguen su propio futuro político.

Hay una conciencia creciente entre muchos ciudadanos promedio de que aquellos que nos gobiernan han perdido contacto con el hombre común. Han olvidado, si alguna vez lo supieron, lo que es luchar para pagar una hipoteca, escatimar para poder ahorrar para un auto o hacer pequeños sacrificios para que la familia pueda tener unas vacaciones modestas. Mientras aparentan preocuparse por los pobres y la clase media, derrochan el dinero de nuestros impuestos como idiotas financieros. Luego ignoran nuestros pedidos de un gobierno más sabio y llaman a nuestra frustración y enojo un tumulto. Complacen a

la clase media. Yo, compañeros ciudadanos, soy de clase media.

Permítanme sugerirles que si alguna vez vamos a tener un ejercicio adecuado del poder, entonces tenemos que producir un cambio de paradigma. Thoreau dijo: "Hay mil que están cortando las ramas del mal contra uno que está asestando golpes a la raíz". Otros nos dicen que quieren reducir nuestros impuestos y darnos más de nuestro dinero. Están cortando las hojas. Yo atacaré la raíz. Necesitamos reducir el tamaño y el alcance del gobierno. Como ciudadanos necesitamos ver al gobierno como el último recurso, no el primero.

Estas son algunas de las políticas que procuraría implementar:

Recrear un ambiente favorable para las empresas. La excesiva regulación y la actitud antiempresarial han contraído el mercado laboral. Los empleos no crecen en

los árboles. Son creados cuando se liberan las capacidades empresariales de individuos particulares. Los impuestos elevados y las regulaciones sofocantes inhiben a las empresas. En la actualidad, la Ciudad de Nueva York es excesivamente dependiente del sector bancario y de las inversiones. Debemos diversificar para el futuro. No sugiero que el gobierno necesite hacer nada más que brindar un entorno favorable para las empresas.

Nuestros ciudadanos se ven acosados por hordas de agentes de tránsito. Yo procuraría restringir la actividad de estos oficiales a lo que es necesario para la seguridad y bienestar de la ciudadanía. Los redactores de la Declaración de Independencia se quejaban de que el Rey Jorge había "enviado aquí un enjambre de Oficiales para acosar a nuestro pueblo y comerse su sustancia". ¿Ustedes no sienten a veces que estamos soportando una situación similar?

Restituir el uso tradicional de las expropiaciones. La Corte Suprema de los Estados Unidos ha legalizado que el gobierno confisque la propiedad de ciudadanos para ponerla a disposición de intereses privados, a fin de aumentar la base impositiva. Puede ser legal, pero no es moralmente correcto, y yo le pondré fin.

Establecer comisiones ad hoc privadas para encontrar el derroche en cada departamento del gobierno de la Ciudad y proponer soluciones. Estas comisiones evaluarían programas y departamentos, eliminando los que no sean suficientemente útiles, consolidando los programas redundantes y reduciendo otros.

Apoyo los derechos del niño por nacer, de todas las maneras posibles. En cada aborto muere un ser humano. ¿Por qué se le niega el derecho a la vida a un niño por nacer?

El matrimonio tiene una definición tradicional-histórica, legal y cultural que debe ser preservada. En la sociedad occidental el matrimonio siempre ha sido y siempre debería ser entre un hombre y una mujer. En su forma actual, el matrimonio es un baluarte contra el reconocimiento legal de todas las formas de relaciones no tradicionales como triadas, poligamia y quién sabe qué más.

Los invito a visitar mi sitio Web en [christopher09.com](http://christopher09.com) para explorar más temas y leer una descripción más completa de los temas que hemos mencionado.

Con su ayuda podemos crear un gobierno más favorable a los ciudadanos en la Ciudad de Nueva York.

Gracias.

\* \* \* \* \*